

Tratamientos faciales sin pasar por el quirófano

La medicina estética es una de las especialidades médicas más solicitadas en los últimos tiempos. Sin embargo, cada vez más personas rechazan el bisturí y optan por otros tratamientos médico-estéticos que buscan una mejoría integral del aspecto externo según sus cánones de belleza y respetando la propia individualidad. Entre el viejo debate de cirugía sí, cirugía no, los avances técnicos nos ofrecen una amplia gama de grises.

PLACERES

MIMOS

Ya hace tiempo que la medicina estética ha dejado de ser mera cirugía para celebridades o personas acomodadas. Desde la persona entrada en edad que quiere minimizar las arrugas de expresión y eliminar manchas e inestetismos, hasta la quinceañera que desea dejar de depilarse o tratar un problema de foliculitis con láser. Todos recurren a tratamientos médico-estéticos y no hay un solo perfil de paciente.

Se trata, además, de procesos integrados, de manera que los cambios son globales; no debe llamar la atención nada en concreto y sí todo el conjunto. Un buen síntoma.

Antes de iniciar uno de estos tratamientos, es importante valorar la mejoría que queremos obtener y transmitirla al médico. El profesional debe ser capaz de captar qué queremos y reconducirnos si nuestras expectativas no se corresponden con la realidad, sin engaños. Se pueden hacer desde grandes cambios (rellenos faciales y remodelación corporal) hasta otros más pequeños (hidratación y mantenimiento de la piel). Es cuestión de valorar e indicar nuestros deseos de manera personalizada.



Radiofrecuencia

Generalmente, lo más indicado es empezar por mejorar la calidad, hidratación y nutrición del tejido. Así, se condiciona el tejido para aplicarle técnicas orientadas a la estimulación del colágeno, como láseres o radiofrecuencia, o bien para rellenar zonas que han perdido volumen o consistencia, como labios o pómulos, en un marco facial que aporte naturalidad.

Gracias a la tecnología, disponemos de equipos de alta potencia y precisión como **Thermacool**, radiofrecuencia médica que en una sola sesión genera un efecto tensor lifting por la compactación del tejido cutáneo al estimularse la formación de fibras de colágeno nuevas. De este modo, se produce un aumento de la densidad que da lugar a una reafirmación facial o corporal totalmente natural. La duración de estos resultados se mantiene a lo largo de aproximadamente dos años, y la incorporación a la actividad diaria es inmediata, ya que no precisa anestesia ni cuidados postratamiento.

Ácido hialurónico y luz pulsada intensa (IPL)

Por otra parte, el **ácido hialurónico** y la **luz pulsada intensa (IPL)** son tratamientos excepcionales que, en combinación, multiplican los resultados. La piel, al estar hidratada y preparada mediante la fotoestimulación, trabaja a niveles más altos, lo que se traduce en unos resultados espectaculares. El ácido hialurónico, infiltrado mediante pequeñas inyecciones intradérmicas, aporta una mejoría en la elasticidad e hidratación profunda de la piel, aumenta la tonicidad, contrasta la acción de los radicales libres, bio-revitaliza y reestructura. La aplicación de IPL ayuda a la desaparición de las arrugas finas, elimina manchas y cuperosis, aporta luminosidad y produce una fotoestimulación del colágeno. Para este tratamiento, se realizan sesiones a intervalos mensuales y no precisa de

cuidados especiales, ya que la piel mantiene totalmente su integridad.

¿Quién no ha oído hablar de las «vitaminas» para la piel? Pues bien, la revitalización facial y del escote a través de un cóctel de vitaminas, aminoácidos, antioxidantes y otros ingredientes activos, aporta nutrición y luminosidad. Gracias a las microinyecciones, las vitaminas actúan de una forma rápida y eficaz, sobre todo en pieles con falta de vitalidad y tono.

Bioplastia

Otro término en boga, la bioplastia, se entiende como el diseño del contorno facial. Consiste en la implantación, con microcánulas que no dejan marcas ni cicatrices y a través de un pequeño orificio, de material hipoalérgico y biocompatible a nivel profundo. Se trata de un procedimiento de corta duración y mínimo riesgo de hematomas. Gracias a él, se consigue una mejora significativa del contorno, desde el ángulo mandibular, el mentón, los pómulos y el rictus, hasta la corrección de las comisuras. Los resultados son naturales: un rejuvenecimiento global y una reafirmación facial que se aproximan a los resultados de los liftings quirúrgicos, pero sin las complicaciones asociadas a éstos.

Botox

La toxina botulínica ha captado durante años la atención de todas las mujeres (y hombres) que quieren ver cómo desaparecen las arrugas de expresión, sobre todo las frontales. Se aplica con pequeñas infiltraciones intramusculares en la zona a tratar a fin de generar



un estiramiento selectivo y reversible aproximadamente a los 6 meses. Hay que entender el Botox como una técnica para mejorar en un momento determinado, no como un tratamiento para la piel.

Aqualyx

Como novedad, el Aqualyx es un producto que se infiltra con una técnica específica, la intralipoterapia. Cabe destacar que este tratamiento, que precisa de formación y acreditación médica para su uso, en pocas sesiones espaciadas cada tres semanas consigue deshacer la grasa acumulada localmente.

No hay que olvidar que la belleza exterior es reflejo del bien interior. La salud debe ser un pilar. Problemas de estrés, acné o nerviosismo, que son impedimento para mejores resultados, pueden tratarse a través de terapias naturales como la homeopatía y acupuntura para revertir positivamente en el bienestar del paciente. ■



Sandra Fèlix es doctora especializada en medicina estética y terapias alternativas. Posse clínicas en Barcelona y Gerona. www.sandrafelix.com